

**MENSAJE DEL DOCTOR JOSÉ FÉLIX LAFAURIE RIVERA, PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN  
COLOMBIANA DE GANADEROS, FEDEGÁN, CON MOTIVO DEL DÍA NACIONAL DEL GANADERO**

**SEPTIEMBRE DE 2015**

Ganaderos de Colombia:

Reciban un saludo fraterno y un ¡Feliz día!, con motivo de la celebración del Día Nacional del Ganadero colombiano, cuya fecha oficial es el 30 de septiembre, recordando el momento difícil del asesinato de José Raimundo Sojo Zambrano, quien fuera presidente de Fedegán, ganadero de entraña y destacado hombre público.

Así pues, aunque en un principio se le imprimió a la celebración ese contenido simbólico de honrar y visibilizar a las víctimas ganaderas de la violencia, el Día Nacional del Ganadero se ha ido llenando -y así debe ser- de más contenidos y significados. Es el momento para debatir e intercambiar posiciones sobre los grandes temas nacionales que afectan a nuestra actividad: la paz, la tierra, el desarrollo rural, la desaceleración económica y el impacto del dólar en los costos de nuestros insumos, la posibilidad exportadora, etc. En fin, sin que pierda su sentido de celebración, no podemos ni debemos desaprovechar para tal fin esos momentos de encuentro.

Es también la oportunidad para proyectar desde todas las regiones del país, una nueva y más justa imagen del ganadero colombiano, confrontando los estereotipos negativos que se han ocupado de difundir durante décadas los enemigos gratuitos de nuestra actividad. Es el momento para mostrar al ganadero esforzado, el ganadero con vocación de cambio, el ganadero aportante al desarrollo regional y respetuoso de la naturaleza. Es la hora de proyectar al ganadero organizado en su empresa, sin importar su tamaño, y organizado también gremialmente para hacer más eficiente y rentable el negocio ganadero. Es la ocasión para mostrar al ganadero laborioso, que está detrás de la producción anual de más de 6.700 millones de litros de leche y cuatro millones de animales para sacrificio, que abastecen la demanda nacional de carne. Es la hora de mostrar al ganadero comprometido con la modernización y la competitividad, el ganadero con proyección para convertirse en proveedor mundial de carne y leche.

Un sueño, dirán algunos. No. claridad en los propósitos y tesón y constancia para alcanzarlos, es mi respuesta frente a posiciones que llaman al pesimismo o al estancamiento. Solo así podremos lograr también el necesario acompañamiento del Estado, para convertir a la ganadería en un factor más decisivo del desarrollo rural y en una real opción exportadora, algo tan posible como estratégico en la actual coyuntura de caída de los ingresos minero-energéticos. Afortunadamente, sentimos que en esta percepción positiva nos acompaña el actual ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, Aurelio Iragorri Valencia.

**Las negociaciones de paz**

Frente al momento que vive el país, no me sería posible soslayar el tema de la paz y sus negociaciones en La Habana. Sea lo primero reiterar que el gremio ganadero, que sufrió como ningún otro sector el dolor y los costos de la violencia durante décadas, es por ello el más interesado y primer beneficiario de la paz, que tan esquiva ha sido para el campo colombiano.

Por ello, los ganaderos no se han atravesado ni se atravesarán a cualquier posibilidad de lograr el fin de la violencia indiscriminada y el terrorismo, que no entendemos como la paz, sino apenas como una condición para la verdadera paz; la paz del desarrollo y el bienestar, que requiere del concurso de todos, pero con el Estado en primera línea, para reparar décadas de ausencia de sus recursos y sus instituciones; décadas de total abandono que sirvieron de caldo de cultivo a la entronización de todas las violencias.

No obstante, el gremio ganadero seguirá opinando en libertad y propositivamente, en un proceso tan definitorio para la ganadería y el sector agropecuario en general. Todos los temas de la negociación preocupan y atañen a todos los colombianos, pero los ganaderos tenemos particular interés en dos líneas temáticas: De una parte, la víctimas frente a sus derechos a la verdad, la justicia y la reparación, pues no cejamos en nuestro compromiso de visibilizar y acompañar a las víctimas ganaderas, que la Fundación Colombia Ganadera ha logrado documentar en cerca de 10.000 casos en delitos de asesinato, secuestro, extorsión, despojo y desplazamiento, entre otros; y de otra parte, el Desarrollo Rural Integral y la problemática de la tierra, que hacen parte de las diez salvedades pendientes en el primer punto de la negociación.

Sobre el primer punto subsisten dudas y temores -es natural-, principalmente sobre la instrumentación de las Salas de Justicia y los Tribunales de paz, como herramientas que logren garantizar los derechos de las víctimas, pero hay que decir que el Acuerdo anunciado de Justicia Transicional abre un camino que deberá ser preservado y vigilado con celo por el Estado y la ciudadanía.

En cuanto a las salvedades pendientes del primer punto de la negociación, estaremos atentos para advertir los riesgos que se ciernen sobre la necesaria producción empresarial competitiva; sobre la proliferación de Zonas de Reserva Campesina y del minifundio improductivo; sobre el tamaño del Fondo Gratuito de Distribución de Tierras y, principalmente, sobre la protección al derecho a la propiedad privada de la tierra legítimamente adquirida.

Los ganaderos nunca hemos estado en contra del derecho del campesino a la propiedad de la tierra, pues la mayoría de los nuestros son apenas pequeños productores minifundistas que hacen parte de la pobreza rural. Pero siempre estaremos en desacuerdo con la reforma agraria expropiatoria para redistribuir tierra sin el acompañamiento que la convierta en verdadero activo productivo y factor de superación de la pobreza; tierra sin asistencia técnica, sin crédito, sin riego y servicios públicos; tierra sin carreteras de acceso ni conexión con los mercados; tierra en medio del aislamiento y sin una decidida política pública de promoción de la asociatividad campesina, sin la cual el pequeño productor no podrá beneficiarse de los beneficios de la globalización y, por el contrario, será aplastado por sus amenazas.

Esperamos, finalmente, que los recientes acuerdos logren garantizarles a las víctimas directas de la violencia y al país todo, que también hay sido víctima, los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición.

### **La Asociatividad**

Como ya lo mencioné, creemos firmemente en la Asociatividad de los ganaderos y, en general, de los pequeños y medianos productores principalmente. Es, sin lugar a dudas, una herramienta esencial para enfrentar los retos de competitividad que se nos imponen.

Reunidos alrededor de nuestros comités y asociaciones, no solo para logremos mayor representatividad ante la institucionalidad y la sociedad en general, sino un sinnúmero de beneficios para nuestro quehacer productivo. Asociados podemos acceder con mayor facilidad a servicios de asistencia técnica y al crédito; asociados podemos lograr importantes economías de escala en el costo de insumos y, sobre todo, asociados logramos acceso más expedito a los mercados con mayor capacidad de negociación.

El fomento de la Asociatividad es hoy, y será durante los próximos años, una línea de acción prioritaria para Fedegán y el Fondo Nacional del Ganado. No obstante, es deseable que la necesidad de asociarse, de agruparse y fortalecerse, surja de los ganaderos mismos a partir de sus evidentes ventajas, entre ellas la de saberse miembros activos de un gremio cada día más fuerte y representativo. Por eso invito a todos los productores a afiliarse a su Comité o Asociación de ganaderos más cercana; los invito a crear nuevas asociaciones si es necesario, y a afiliarlas a los Comités departamentales; los invito a hacer cada día más grande al gremio ganadero y a la ganadería colombiana.

### **El Fondo Nacional del Ganado y la administración parafiscal**

Dos observaciones finales que considero de la mayor importancia. Muchos de ustedes habrán sabido por los medios que tanto la empresa Friogán S.A., de la cual el Fondo Nacional del Ganado es socio mayoritario, como el Fondo mismo, fueron aceptados por la Superintendencia de Sociedades para acogerse al régimen de la Ley 1116 de 2004, noticia que ha sido manipulada por algunos sectores interesados en desprestigiar a la Federación. De ahí que quiera aprovechar esta oportunidad de dirigirme a los ganaderos de Colombia para hacer unas breves precisiones:

- La empresa Friogán S.A., que cuenta con cinco modernos frigoríficos en diferentes regiones, no fue una iniciativa aislada ni aventurada de Fedegán, sino parte de una política pública para modernizar el sacrificio nacional y jalonar la reconversión productiva de la ganadería. En consecuencia, todas las inversiones y decisiones del Fondo Nacional del Ganado en Friogán fueron aprobadas por la Junta Directiva de dicho Fondo con el voto favorable del Ministro de Agricultura o su delegado.
- Las dificultades financieras de Friogán se derivaron, principalmente, del incumplimiento del Gobierno en hacer cumplir la normatividad y de su decisión de prorrogar el Decreto 1500 de 2007 durante nueve años consecutivos, hasta 2016, con lo cual perjudicó a las plantas que hicieron altísimas inversiones para adecuarse a los mercados, frente a las que continuaron en la informalidad con mínimas inversiones y gran rentabilidad. Otro factor fue la abrupta ruptura de relaciones con Venezuela en el año 2009, cuando la empresa había logrado consolidarse como proveedor de carne a ese mercado.
- Ni Friogán ni el Fondo Nacional del Ganado fueron intervenidos por la Superintendencia de Sociedades. Fueron dicha empresa y el Fondo quienes solicitaron acogerse al régimen de la Ley 1116, con el apoyo del ministro de Agricultura y Desarrollo Rural y con el fin de preservar el proceso de recuperación de la empresa, que avanza satisfactoriamente, y de proteger los recursos de la parafiscalidad ganadera.
- Por lo tanto, es totalmente Falso que el Fondo Nacional del Ganado esté en condición de quiebra o insolvencia. Por el contrario, todos sus programas y proyectos en beneficio de la ganadería colombiana avanzan sin interrupción y con excelentes resultados.

- Todos los presuntos hallazgos fiscales y penales de una auditoria externa realizada al FNG en el año 2012, fueron archivados por la Contraloría General de la República y la Fiscalía General de la Nación.

Para tranquilidad de los ganaderos, la gestión del Fondo Nacional del Ganado es auditada anualmente por la Contraloría General de la República, siempre con una calificación promedio de 87 puntos sobre 100 durante los últimos diez años. En la última de ellas, correspondiente a la vigencia 2013, el resultado fue de 88,9 puntos, con fenecimiento de cuenta, aprobación sin salvedades de los Estados Financieros y una calificación de ¡100 puntos! en manejo financiero.

En consecuencia, este recuento solo quiere darles a los ganaderos colombianos un parte de tranquilidad e invitarlos a conocer la realidad de Fedegán y el Fondo Nacional del Ganado, a través del portal [www.fedegan.org.cvo](http://www.fedegan.org.cvo), de los Cuadernos Ganaderos que distribuye el Fondo Nacional del Ganado en todos los ciclos de vacunación, como también de la lectura diaria de nuestro periódico virtual Contexto Ganadero. Solo a partir del conocimiento de la realidad, podremos defender a la institucionalidad gremial frente a quienes se empecinan en atacarla.

Los invito, entonces, a conocer más a Fedegán y al Fondo Nacional del Ganado. Nuestras puertas están siempre abiertas. Los invito al orgullo ganadero, a la unión gremial ganadera, a la modernización y la competitividad ganaderas. Los invito, finalmente, a defender lo nuestro: la dignidad del ganadero colombiano, su institucionalidad gremial y el valioso instrumento de la parafiscalidad ganadera.

Una vez más, ¡Feliz Día del Ganadero!

**JOSÉ FÉLIX LAFAURIE RIVERA**  
**Presidente Ejecutivo de Fedegán**